



Reflexiones de Actualidad

Empoderando la Educación Culturalmente Receptiva: El Papel Vital de los Psicólogos Escolares

Empowering Culturally Responsive Education: The Vital Role of School Psychologists

Yuritzi Chávez*
Asociación Nacional de Psicólogos Escolares*

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.204>

Citación

Chávez, Y. (2024). Empoderando la Educación Culturalmente Receptiva: El Papel Vital de los Psicólogos Escolares. *Enseñanza e Investigación en Psicología Nueva Época*, 6(Migración), 109-113. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.204>

Artículo enviado: 12-09-2023, aceptado: 05-01-2024, publicado: 26-02-2024.

Introducción

Este artículo proporciona una visión concisa y fundamental de algunos de los componentes dentro del sistema educativo de los Estados Unidos. El papel de un psicólogo escolar consiste en participar en un enfoque multifacético para garantizar el bienestar integral de todos los estudiantes en el entorno educativo. Los psicólogos escolares desempeñan un papel principal al brindar apoyo a los maestros y al personal que trabaja con estudiantes en el entorno de la educación general y la educación especial.

La educación general es el programa educativo estándar diseñado para estudiantes que se están desarrollando de manera normal. Sigue un currículo común que abarca una amplia gama de materias y habilidades. El objetivo de la educación general es proporcionar una educación integral para todos los estudiantes.

Por otro lado, la educación especial es un enfoque especializado dentro del sistema educativo que está diseñado para brindar apoyo adicional y adaptaciones a los estudiantes con discapacidades o necesidades de aprendizaje únicas. En la educación especial, los estudiantes que han sido identificados con discapacidades (como discapacidades de aprendizaje, trastornos del habla/lenguaje, discapacidades intelectuales, entre otras) reciben planes de educación individualizados. Estos planes describen objetivos específicos, servicios y adaptaciones para ayudar a estos estudiantes a superar sus desafíos y acceder al currículo. La educación especial tiene como objetivo asegurar que los estudiantes con discapacidades tengan igualdad de acceso a la educación y la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

A lo largo de los años, las escuelas han establecido lo que se conoce como el Sistema de Apoyos de Múltiples Niveles, que es un marco integral diseñado para mejorar los resultados académicos y socioemocionales de todos los estudiantes en el entorno de educación general. Los miembros del equipo incluyen a un maestro, un psicólogo escolar, un trabajador social escolar, un director, especialistas en intervención y otros profesionales que se reúnen periódicamente para

Correspondencia:

Yuritzi Chávez. Correo electrónico: y Chavez@sd104.us Tel. 708-310-2582

*4340 East West Highway, Suite 402, Bethesda, MD 20814

discutir el rendimiento y el progreso de los estudiantes. Este sistema permite a los maestros y al personal identificar de manera eficiente a los estudiantes que pueden estar comenzando a quedarse atrás en cualquier área del desarrollo. Los maestros pueden expresar preocupaciones sobre el aprendizaje y el bienestar socioemocional de cualquier estudiante, respaldados por pruebas y datos concretos. Estas pruebas incluyen datos de referencia en toda la escuela, calificaciones, desempeño en medidas basadas en el currículo, referencias disciplinarias en la oficina, resultados de evaluaciones socioemocionales y más, en lugar de depender únicamente de opiniones o juicios subjetivos. Los psicólogos escolares desempeñan un papel crucial al consultar y colaborar con los maestros y el personal a lo largo de este proceso para garantizar que los estudiantes reciban el nivel adecuado de intervención.

Si, después de recibir una cantidad significativa de tiempo de intervención intensa, un estudiante no está progresando ni cerrando la brecha entre sus habilidades y sus compañeros, puede ser referido para una evaluación de servicios de educación especial para determinar si tiene una discapacidad. Por lo tanto, los psicólogos escolares no solo lideran el proceso de proporcionar intervenciones a través del marco del Sistema de Apoyos de Múltiples Niveles para estudiantes en educación general, sino que también desempeñan un papel crucial en el proceso de evaluar e identificar a los estudiantes con posibles discapacidades cuando las intervenciones resultan ineficaces.

Como mujer latina que trabaja en una escuela que atiende a más del 80% de estudiantes hispanos/latinos, me siento con un sentido de responsabilidad más grande, así como con un propósito adicional, que guían mi trabajo con estos estudiantes. A pesar de que el 80% de la población estudiantil es de ascendencia hispana/latina, más del 70% de los maestros y el personal son blancos. Esto representa una desventaja para nuestros estudiantes, ya que puede resultar en la desconexión cultural de los maestros y el personal, barreras lingüísticas y prejuicios inconscientes que pueden obstaculizar el desarrollo académico y emocional de los estudiantes.

Lamentablemente, he observado situaciones en las que los maestros y el personal demuestran una falta de comprensión de la importancia que la cultura, el idioma y la situación socioeconómica de los estudiantes pueden tener en su desarrollo académico y socioemocional. Además, los educadores de ascendencia blanca pueden comparar inadvertidamente a nuestros estudiantes culturalmente y lingüísticamente diversos, con sus propios estándares y perspectivas, que pueden estar limitados y sesgados por sus experiencias personales, las cuales pueden carecer de diversidad.

Mi papel como psicóloga escolar bilingüe es abogar por nuestros estudiantes cultural y lingüísticamente diversos, proporcionando una base de conocimientos y una perspectiva que permite a los maestros y al personal considerar cómo el fondo cultural y lingüístico diverso de un estudiante puede influir en su desarrollo y reconocer que sus habilidades pueden manifestarse de manera diferente a las de sus compañeros blancos, aunque esto no necesariamente implica que sean menos competentes o tengan una discapacidad.

Abogar por estudiantes cultural y lingüísticamente diversos es fundamental para garantizar un entorno de aprendizaje inclusivo y propicio. Hay muchas formas de asegurarse de que esto sea cierto para todos los estudiantes. Por parte de las escuelas, estas incluyen la implementación de prácticas de enseñanza culturalmente receptivas que abrazan diversos orígenes y perspectivas dentro del currículo.

Las escuelas deberían fomentar la participación de los padres en las actividades escolares puesto que es importante para establecer un sentido de pertenencia. Poseer un sentido de pertenencia puede mejorar el rendimiento de los estudiantes al aumentar la motivación, la participación y la confianza dentro del aula.

Por último, las escuelas pueden asegurar el contar con un plan de estudios diverso que refleje diversas culturas e historias y que permita que los estudiantes se vean representados. Los

padres también pueden apoyar la educación de sus hijos asistiendo a eventos escolares y manteniéndose informados sobre el progreso de sus hijos. Deben ser defensores activos y comunicar las necesidades de sus hijos a la escuela. Los padres deben fomentar el orgullo cultural y mantener el idioma nativo de sus hijos para promover la autoestima y el sentido de identidad. Por último, los padres pueden respaldar a sus hijos ayudándoles con las tareas escolares y manteniendo una comunicación efectiva con los maestros para seguir de cerca el desarrollo de sus hijos.

Trabajando juntos, los maestros y los padres pueden crear un entorno de aprendizaje de apoyo, inclusivo y culturalmente receptivo que garantice que todos los estudiantes tengan la oportunidad de tener éxito y prosperar académica y socialmente.

Empowering Culturally Responsive Education: The Vital Role of School Psychologists

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.204>

Yuritzi Chavez*

Asociación Nacional de Psicólogos Escolares*

Citación

Chávez, Y. (2024). Empowering Culturally Responsive Education: The Vital Role of School Psychologists. *Enseñanza e Investigación en Psicología Nueva Época*. 6(Migración), 109-113. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.204>

This article provides a concise and foundational overview of specific components within the United States school systems. The role of a school psychologist is to partake in a multifaceted approach to ensure the holistic well-being of all students in the educational setting. School psychologists take on a lead role in providing support for teachers and staff working with students in the general and special education setting.

General education is the standard educational program designed for typically developing students. It follows a standard curriculum that covers a wide range of subjects and skills. General education aims to provide a well-rounded education for all students. On the other hand, special education is a specialized approach within the education system designed to provide additional support and accommodations to students with disabilities or unique learning needs. In special education, students who have been identified with disabilities (such as learning disabilities, speech/language impairments, intellectual disabilities, etc.) receive individualized education plans. These plans outline specific goals, services, and accommodations to help these students navigate their challenges and access the curriculum. Special education aims to ensure that students with disabilities have equal access to education and the opportunity to reach their full potential.

Over the years, schools have established what is known as the Multi-Tiered Systems of Support, which is a comprehensive framework designed to enhance academic and social-emotional outcomes for all students in the general education setting. Team members include teachers, school psychologists, social workers, principals, interventionists, and other professionals who meet periodically to discuss student performance and progress. This system allows teachers and staff to efficiently identify students who may need to catch up in any area of development. Teachers may raise concerns about students' learning and social-emotional well-being supported by concrete evidence and data. This evidence includes school-wide benchmark data, grades, performance on curriculum-based measures, office discipline referrals, social-emotional screening results, and more, rather than relying solely on personal opinions or subjective judgments. School psychologists play a crucial role in consulting and collaborating with teachers and staff throughout this process to ensure students receive the appropriate level of intervention. If, after a significant amount of time receiving intense levels of intervention, a student is not making progress or bridging the gap between their skills and their peers, they may be referred for an evaluation of special education services to determine if they have a disability. Therefore, school psychologists not only lead the process of providing interventions through the Multi-Tiered Systems of Support framework for students in general education but also play a crucial role in the process of evaluating and identifying students having potential disabilities when interventions prove to be ineffective.

As a Latina woman working in a school that serves over 80% Hispanic/Latino students, I feel an additional sense of responsibility and purpose that guides my work with these students. Despite 80% of the student population being of Hispanic/Latino descent, over 70% of teachers and staff are White. This poses a threat to our students as it may result in teacher and staff cultural disconnection, language barriers, and unconscious biases that may hinder students' academic and emotional development. Unfortunately, there have been situations where teachers and staff demonstrate a lack of understanding of the significance that students' cultural, language, and socioeconomic status may have on their learning and social-emotional development. Furthermore, educators of White descent may inadvertently compare our culturally and linguistically diverse students to their standards and perspectives, which could be constrained and biased by their experiences that may lack diversity. My role as a bilingual school psychologist is to advocate for our culturally and linguistically diverse students by providing a knowledge base and perspective that enables teachers and staff to consider how a student's diverse cultural and linguistic background can influence their development and recognize that their skills may manifest differently from those of their White peers. However, this does not necessarily imply they are less competent or disabled.

Advocating for culturally and linguistically diverse students ensures an inclusive and conducive learning environment. There are many ways we can ensure this is true for all students. These include implementing culturally responsive teaching practices that embrace 151 diverse backgrounds and perspectives within the curriculum. Encouraging the active engagement of parents in school activities is vital for establishing a sense of belonging. Having a sense of belonging may improve student performance by enhancing classroom motivation, engagement, and confidence. Ensuring a diverse curriculum that reflects various cultures and histories allows students to see themselves represented. Parents can also support their child's education by attending school events and staying informed about their child's progress. They should also be vocal advocates and communicate their child's needs to the school. Parents should encourage cultural pride and maintain the child's native language to promote pride and self-esteem. Finally, parents can support their children by helping with homework and maintaining effective communication with teachers to track their child's development closely.

By working together, teachers and parents can create a supportive, inclusive, and culturally responsive learning environment that ensures all students have the opportunity to succeed and thrive academically and socially.